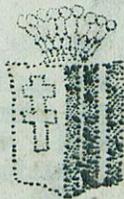


Bermanor



PORTAVOZ DE LA JUVENTUD CATOLICA DE BESALU.

(Suplemento de la Hoja Parroquial)

Núm. 10

Noviembre de 1955

E D I T O R I A L

EL ESPIRITU DE AHORRO EN LOS JOVENES.

No creemos estar muy lejos de la verdad, el afirmar que no es el espíritu de ahorro, una cualidad que suele adornar raramente a los jóvenes. Ello no significa, sin embargo, que esta carencia sea tan exclusiva de los jóvenes, que no puedan hallarse también en gran número, - las personas que, habiendo salido ya de esta dorada - edad, no sean precisamente un modelo de economía doméstica.

Cifniéndonos a la juventud y dejando por imposibles a los estudiantes, cuya prodigalidad con la consiguiente anemia de cartera se han hecho proverbiales y han dado tema para tantas comedias y sainetes, hemos de confesar sinceramente que los jóvenes, en general, no ahorran.

¿Por qué será? - Varias nos parecen ser las causas, de las cuales vamos a apuntar unas cuantas.

1ª.- El espíritu joven es el que predomina la voluntad sobre el entendimiento. El joven es, por naturaleza, generoso, desprendido, decidido y fogoso, pero poco calculador. En la juventud todo es vida, alegría y buen humor; la vida aparece de color de rosa; como en las películas, todo sale bien; se quiere disfrutar de esta edad feliz mientras transcurre. Esto lleva a vivir hoy y para hoy, no pensando seriamente en lo que puede suceder mañana.

2ª.- Podría incluirse en la razón antedicha, el no tener el joven necesidades inmediatas que no pueda cubrir. Un matrimonio con dos niños, pongamos por caso, - verá ya próximos las necesidades de educación y colocación de sus vástagos. Ello le incitará a precaverse para aquel día. Para el joven la vida es todavía un ensueño. ¿Para qué ahorrar? - Se preguntará.

3ª.- El coste actual de la vida y sobre todo las necesidades que nos hemos ido creando y de las que no po-